

Resumen nacional de sequía para 30 junio, 2026

Resumen

El clima activo trajo fuertes lluvias y tormentas eléctricas localmente severas al este de las Montañas Rocosas, con algunas excepciones. Algunas de las lluvias más intensas, localmente de 4 a 8 pulgadas o más, cayeron desde partes de las llanuras centrales y meridionales hacia los valles de Ohio y Tennessee, causando inundaciones repentinas y en las tierras bajas. Se reportaron al menos cinco muertes relacionadas con inundaciones en Kentucky y Tennessee. Las excepciones al patrón húmedo incluyeron la región de la costa occidental del Golfo, partes del sureste y un área que se extiende desde las llanuras centro-orientales hasta la región inferior de los Grandes Lagos. Al comienzo del período de monitoreo de la sequía, el clima cálido y seco dominó el oeste. Sin embargo, un cambio en el patrón pronto trajo un clima más frío en todo el oeste de los Estados Unidos, junto con precipitaciones generalizadas en el noroeste. La nieve húmeda cubrió algunos sitios de gran altitud en las Montañas Rocosas del norte. Durante la transición del clima cálido al frío, los vientos fuertes y los bajos niveles de humedad favorecieron la ignición y la rápida propagación de incendios forestales, especialmente en partes de la Gran Cuenca oriental y los estados de las Cuatro Esquinas. A finales de junio, más de una docena de incendios forestales activos en el oeste del país habían arrasado cada uno más de 10 000 acres de vegetación, siendo el mayor el incendio Cottonwood, cerca de Beaver, Utah, que afectó a 94 000 acres. El 28 de junio, tres bomberos federales fallecieron en el incendio Knowles, al oeste de Grand Junction, Colorado.

Noreste

Las condiciones meteorológicas fueron variables durante el período de monitoreo de la sequía, con rachas de fuertes lluvias que afectaron algunas áreas, mientras que otros lugares permanecieron mayormente secos. En general, el clima húmedo continuó reduciendo la sequía anormal (D0) y la sequía moderada (D1) en el norte de Nueva Inglaterra. Mientras tanto, las lluvias significativas no afectaron en su mayoría al sur de Nueva Inglaterra, lo que resultó en una sequía sin cambios o ligeramente agravada. La franja sur de la región, desde Virginia Occidental hasta Delaware y Nueva Jersey, experimentó en su mayoría una mejora de la sequía, excepto en algunos puntos en el norte del Atlántico medio. El 28 de junio, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos informó que la humedad de la capa superficial del suelo en las regiones agrícolas estatales se calificó como muy baja a baja en más de la mitad en Maryland (79%), Delaware (76%), Rhode Island (70%), Connecticut (55%) y Nueva Jersey (54%).

Sureste

Al igual que en el noreste, se observaron totales de lluvia muy variables durante el período de monitoreo de la sequía. Algunas áreas, como el norte de Alabama y el noroeste de Georgia, estuvieron completamente secas, mientras que fuertes lluvias empaparon el noreste de Carolina del Norte y áreas vecinas. El empeoramiento de la sequía se limitó en gran medida a la llanura costera de Carolina del Sur y el sureste de Carolina del Norte, mientras que se

observaron zonas de mejoría en varias áreas, incluyendo el sureste de Virginia y el norte de Florida. La península de Florida continuó esperando lluvias estacionales más regulares, con impactos persistentes de la sequía a largo plazo en la hidrología. Los dos incendios forestales más grandes que actualmente afectan a Florida —el Atlantic 06 y el Rookery Fires— han quemado en conjunto más de 10,000 acres de vegetación, y el primero calcinó casi 5,800 acres a pocos kilómetros al oeste de Pompano Beach. El 28 de junio, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos indicó que la humedad de la capa superficial del suelo en las regiones agrícolas de todo el estado se calificó como muy baja a baja en más de la mitad en Virginia (60%) y Carolina del Sur (53%). En esa fecha, Virginia también lideraba la región con el 50% de sus pastos clasificados en muy mal estado o en mal estado.

Sur

La región Sur experimentó una segunda semana consecutiva de reducciones generalizadas en la extensión de la sequía. De hecho, las inundaciones repentinas y las anegaciones en zonas bajas afectaron a algunas de las áreas más castigadas, incluidas la región de Arklatex y el extremo sureste de Oklahoma, donde la precipitación acumulada en dos semanas superó localmente las 10 pulgadas. Gran parte de la franja norte de la región, desde Oklahoma hasta Tennessee, también registró varios episodios de lluvias intensas. Aunque en el centro-sur de Texas predominó un tiempo mayormente seco, se observaron algunas mejoras adicionales a medida que se hacían más evidentes los efectos de los recientes aguaceros sobre la sequía de larga duración. Para el 28 de junio, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos informó que, en las zonas agrícolas de Luisiana, el 28 % del territorio presentaba un exceso de humedad en la capa superficial del suelo.

Medio Oeste

Las lluvias torrenciales azotaron la zona sur de la región, aliviando o erradicando la sequía. Partes de Kentucky se vieron especialmente afectadas por inundaciones repentinas. Algunas de las lluvias más intensas cayeron el 27 de junio, cuando los totales diarios récord en los sitios oficiales de observación de aeropuertos incluyeron 3,06 pulgadas en Evansville, Indiana, y 2,34 pulgadas en Bowling Green, Kentucky. Para el 28 de junio, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos indicó que la humedad de la capa superficial del suelo en las regiones agrícolas se calificó como un superávit del 39% en Illinois, junto con un 37% en Missouri y un 34% en Indiana. Los cultivos de verano del Medio Oeste se mantuvieron en su mayoría en buenas condiciones, con aproximadamente dos tercios del maíz (67%) y la soja (65%) de los Estados Unidos calificados como en buenas a excelentes condiciones el 28 de junio, según el USDA. Sin embargo, existían zonas de sequía (D0) y sequía moderada a severa (D1 a D2) en el Alto Medio Oeste, con lluvias que redujeron la extensión de la sequía en algunas áreas pero no en otras.

Altas Llanuras

Al igual que en otras zonas del centro y este de Estados Unidos, una serie de lluvias dispersas

proporcionaron alivio a la sequía en algunas áreas. Algunas de las lluvias más intensas, ocasionalmente acompañadas de fuertes vientos y granizo, cayeron en partes de los seis estados de la región. Sin embargo, el sureste de Nebraska fue una de las zonas que no recibió ninguna lluvia. Uno de los episodios más impresionantes de tiempo severo ocurrió la noche del 28 al 29 de junio, cuando una franja de daños por viento se extendió desde el noroeste de Nebraska hasta el sureste de Dakota del Norte y más allá. Se registró una ráfaga de viento no oficial de 211 km/h en el condado de Hyde, Dakota del Sur, mientras que una ráfaga de 180 km/h se registró en una estación de mesoescala cerca de Ree Heights en el condado de Hand, Dakota del Sur. A pesar de las lluvias, el Departamento de Agricultura de Estados Unidos informó que los pastizales y praderas seguían sufriendo. El 28 de junio, el 66% de los pastizales y praderas de todo el estado de Nebraska se calificaron como muy malos, al igual que el 63% en Colorado.

Oeste

Durante la transición del clima cálido a las condiciones más frías, los vientos fuertes avivaron incendios forestales recientemente iniciados en partes de la Gran Cuenca oriental y los estados de las Cuatro Esquinas. La ignición y propagación del fuego también se vieron favorecidas por tormentas secas, bajos niveles de humedad y una cantidad de combustible seco cercana a niveles récord. Se observaron focos de sequía cada vez más severa en los estados de las Cuatro Esquinas, incluyendo una notable expansión de la sequía extrema (D3) en la mitad norte de Nuevo México. Sin embargo, en el Noroeste, las fuertes precipitaciones, incluyendo nieve en altitudes elevadas, aliviaron la sequía desde el centro de Idaho hasta el oeste y norte de Montana. En el Noroeste del Pacífico, las precipitaciones fueron menos significativas. Según el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, el 28 de junio, los estados occidentales que reportaron pastizales y praderas calificados como al menos la mitad de muy pobres a pobres fueron Arizona (70%) y Colorado (63%), mientras que los estados con más de la mitad de la humedad de la capa superficial del suelo calificada como muy escasa a escasa fueron Colorado (89%), Wyoming (81%), Utah (69%), Nuevo México (68%), Nevada (65%) y Oregón (62%).

Caribe

En Puerto Rico, la sequía a corto plazo puede derivar en un mayor desarrollo o expansión de la sequía anormal (D0) y en una sequía moderada a severa (D1 a D2). Los impactos relacionados con la sequía afectan a la agricultura, provocando estrés en los cultivos y comenzando a reducir la disponibilidad de agua en algunos municipios.

Esta semana persiste una condición de sequía severa (D2) en todas las localidades. Algunas zonas de Christiansted y Frederiksted, en St. Croix, registraron entre 0,5 y 0,7 pulgadas de lluvia la semana pasada, mientras que la mayoría de los demás lugares de las Islas Vírgenes de los EE. UU. (USVI) reportaron, a lo sumo, apenas unas décimas de pulgada. En cuanto al mes de junio, los totales de precipitación oscilaron entre 1,3 y 2,2 pulgadas en las zonas más húmedas de St. Croix, mientras que en la mayoría de los sitios de St. John y St. Thomas

cayeron menos de una pulgada. El aeropuerto Rohlsen, cerca de Christiansted, recibió solo unas décimas de pulgada de lluvia durante junio, y el acumulado de 60 días fue de apenas 1,18 pulgadas (cuando lo normal es 5,42 pulgadas). Por su parte, el aeropuerto King, cerca de Charlotte Amalie en St. Thomas, recibió solo 0,11 pulgadas durante junio y 0,65 pulgadas desde el 25 de abril, frente a un promedio normal de 5,89 pulgadas para este último periodo. En East Hill, en el extremo oriental de St. Croix, han caído apenas 1,89 pulgadas desde el 17 de abril, mientras que la cifra normal para dicho periodo es de 6,91 pulgadas. En Charlotte Amalie, la precipitación acumulada estuvo más de 9,5 pulgadas por debajo de lo normal desde mediados de octubre de 2025, aunque la mayoría de las localidades de las USVI no experimentaron una sequía tan pronunciada durante este periodo de 8,5 meses. En las zonas más secas de las islas, los totales registrados en los últimos 1 a 3 meses se situaron en niveles mínimos históricos —o muy cercanos a ellos— para dicho periodo.

Pacífico

Las precipitaciones dispersas tuvieron poco impacto en la zona de sequía anormal (D0) recientemente descubierta en el noroeste de Alaska, mientras que el resto del estado permaneció libre de sequía.

En Hawái, las lluvias significativas se limitaron a las zonas de barlovento, lo cual es típico del verano. Las zonas restantes de sequía anormal (D0) en Maui y la Isla Grande, respectivamente, permanecieron sin cambios, ya que gran parte del estado de Hawái continúa beneficiándose, desde el punto de vista hidrológico, de una primavera lluviosa.

No existen designaciones de condiciones secas ni de sequía en ninguna de las ubicaciones monitoreadas en las islas del Pacífico afiliadas a los Estados Unidos.

Pago Pago, en Samoa Americana, registró lluvias moderadas la semana pasada, lo que elevó el total acumulado de junio por encima de las 4 pulgadas. Tras las más de 20 pulgadas de lluvia caídas en mayo, esta cantidad fue suficiente para evitar una sequedad significativa.

Koror, en Palaos, registró más de 2 pulgadas de lluvia durante la semana, lo que elevó el total de junio a unas 5 pulgadas, una cifra que representa un tercio de lo habitual. Sin embargo, a pesar de la sequedad a corto plazo (con acumulados de lluvia en 30 días situados más de 8 pulgadas por debajo de lo normal), el total de junio —cercano a las 5 pulgadas—, sumado a un mes de mayo con casi 20 pulgadas, fue suficiente para mitigar por el momento una sequedad que habría tenido consecuencias significativas.

En la Mancomunidad de las Islas Marianas del Norte (CNMI), Tinian registró 2,67 pulgadas de lluvia la semana pasada, mientras que Saipán registró 3,38 pulgadas. Esto elevó el total de junio en Saipán a 8,2 pulgadas, una cifra considerablemente superior a lo normal. Como resultado, se eliminó la clasificación de sequedad anómala (D0) para Tinian y Saipán. Rota, que no se encontraba en la categoría D0 la semana anterior, registró cerca de 2 pulgadas durante la última semana de junio.

Las precipitaciones en Guam han estado ligeramente por debajo de lo normal durante el periodo comprendido entre los últimos 30 días y las últimas 6 semanas. A falta de un día para finalizar el mes, las precipitaciones de junio sumaron 5,31 pulgadas, lo que representa

alrededor del 78 % de la media habitual o 1,20 pulgadas por debajo de lo normal. Previamente, mayo registró 8,89 pulgadas de lluvia, más del doble de lo habitual. En consecuencia, por el momento no se observan condiciones de sequía significativas.

En las zonas occidentales de los Estados Federados de Micronesia (EFM), la semana pasada se registraron precipitaciones que oscilaron entre unas décimas de pulgada y casi 1,5 pulgadas en Yap y Woleai. En general, durante el mes de junio cayeron entre 6 y 6,5 pulgadas de lluvia, lo que representa poco más de la mitad de los valores normales en ambos lugares. Sin embargo, las precipitaciones de mayo fueron mucho más abundantes, situándose entre las 14,0 y las 15,6 pulgadas. En consecuencia, por el momento no se observan condiciones de sequía significativas.

Más hacia el este, no se observan condiciones de sequedad en Chuuk, Lukunor, Nukuoro y Kapingamaringi, en la zona central de los Estados Federados de Micronesia (EFM). Las precipitaciones semanales oscilaron entre aproximadamente 1,2 pulgadas en Nukuoro y 3,0 pulgadas en Chuuk, y los totales de junio en toda la región aumentaron hasta situarse entre las 14 y las 22 pulgadas. Esta cantidad es considerablemente superior a la necesaria para satisfacer la demanda de agua tanto ambiental como humana.

En la zona oriental de los Estados Federados de Micronesia (EFM), la semana pasada se registraron entre 1,6 y 2,1 pulgadas de lluvia en las cercanías de Kosrae y Pohnpei, lo que elevó los totales de junio a 9,35 y 7,80 pulgadas, respectivamente. Estas cifras representan entre la mitad y dos tercios de los valores normales para el mes. No obstante, esta región recibió entre 26 y 35 pulgadas de lluvia en mayo, lo que descartó cualquier riesgo de sequía significativa a corto plazo.

En la zona occidental de la República de las Islas Marshall (RMI), Jaluit registró apenas una décima de pulgada de lluvia, mientras que en Kwajalein (1,84 pulgadas) y Ailinglapalap (2,37 pulgadas) se produjeron precipitaciones más abundantes. Jaluit y Ailinglapalap presentan déficits pluviométricos leves en escalas temporales relativamente cortas: en Ailinglapalap cayó cerca de tres cuartas partes de la cantidad habitual durante el mes de junio, y en Jaluit los totales acumulados en 60 días estuvieron unas 2,5 pulgadas por debajo de lo normal. No obstante, dichas localidades recibieron entre 11,0 y 12,5 pulgadas de lluvia en mayo, lo que descarta cualquier clasificación de sequedad en este momento. La situación a corto plazo en Kwajalein fue más húmeda, registrándose más de un pie de lluvia en junio frente a una media habitual inferior a 8 pulgadas; por consiguiente, no se indica ninguna condición de sequedad en esa zona.

En la zona occidental de las Islas Marshall (RMI), la semana pasada se registraron cerca de 0,6 pulgadas de lluvia en Wotje, mientras que en Majuro, Utirik y Mili cayeron 1,56, 1,65 y 2,04 pulgadas, respectivamente. Desde principios de mayo, las precipitaciones en Utirik se han mantenido persistentemente —aunque no de forma drástica— por debajo de lo normal, registrándose 11,35 pulgadas frente a una media habitual de 14,71 pulgadas. Si bien esta cantidad aún no ha sido suficiente para provocar una sequía significativa, la situación justifica un seguimiento atento en el futuro próximo. En otras localidades del oeste de las Islas Marshall se registraron lluvias más abundantes durante el mes de mayo: Mili, Wotje y Majuro acumularon 12,85, 13,51 y 15,22 pulgadas, respectivamente. Estas cifras superaron

considerablemente los valores normales en los tres lugares, descartando así cualquier riesgo de sequía importante en dichas zonas.

Mirando hacia el futuro

El clima cálido y húmedo persistirá durante el fin de semana del Día de la Independencia en la mayoría de las áreas a lo largo y al este de una línea que va desde las Grandes Llanuras del sur hasta el Alto Medio Oeste. Parte del calor más extremo afectará a los estados del Atlántico Medio, algunas de las cuales experimentarán varios días con temperaturas de tres dígitos (100 grados Fahrenheit). Aunque el Medio Oeste seguirá siendo caluroso, las temperaturas en la mayoría de las áreas apenas alcanzarán umbrales de estrés (95 °F o más) para el maíz y la soja que entran en la etapa reproductiva de desarrollo sensible al clima. Además, muchos cultivos del Medio Oeste están progresando a través de la ola de calor con suficiente humedad en el suelo, e incluso con un excedente local. Las precipitaciones significativas durante los próximos 5 días deberían limitarse a partes de la península de Florida y el Alto Medio Oeste; ambas áreas podrían recibir de 1 a 4 pulgadas, con totales localmente más altos. Otras áreas del centro y este de los EE. UU. deberían recibir tormentas eléctricas dispersas, mientras que poca o ninguna lluvia acompañará una tendencia de calentamiento en el oeste.

El pronóstico del Servicio Meteorológico Nacional (NWS) para los próximos 6 a 10 días, del 7 al 11 de julio, prevé temperaturas superiores a lo normal en todo el país, excepto en la costa del Pacífico, donde se esperan temperaturas cercanas a lo normal, llegando incluso hasta el centro de California. Asimismo, se prevén precipitaciones cercanas o superiores a lo normal en la mayor parte del país, y se espera que las condiciones más secas de lo normal se limiten a la Gran Cuenca y sus alrededores.

Autor(s)

Brad Rippey, U.S. Department of Agriculture

Richard Tinker, NOAA/NWS/NCEP/CPC